

VIETNAM

# LA ULTIMA CARGA







**P**ARA estos marines la guerra del Vietnam terminará pronto. Esta es su última misión. En la base de Bandergrift, diez kilómetros al Sur de la zona desmilitarizada, se han colocado con nerviosismo el vetado uniforme de combate y se han embadurnado la cara; después, el último cigarrillo, la subida a los camiones y la entrada por la gigantesca boca de ballena de los helicópteros. Para todos ellos, en estos momentos, el problema no es ganar o perder la batalla, sino sobrevivir; nadie quiere ser un número más en la trágica lista de los 36.866 muertos desde el 1 de julio de 1961, cuando la guerra empezaba a mostrar su verdadero rostro y aquellos «consejeros» militares que asesoraban al Gobierno de Saigón pasaban a convertirse llanamente en un poderoso ejército de intervención. Los que regresen vivos de esta misión dejarán para siempre la jungla vietnamita y volverán por

fin a los algodones del Sur o a los rascacielos de la costa Este... Son la cabeza de puente de la operación relevo, inaugurada con no demasiado éxito en Ben Het, donde fuerzas especiales de Saigón —«rangers» entrenados y armados por los norteamericanos— intentan demostrar que la lucha puede mantenerse sin la ayuda extranjera. Las declaraciones de Nixon y de William Rogers sobre la «vietnamización» de la guerra así lo exigen. Pero lo cierto es que en Ben Het, han intervenido bombarderos B-52 y que el sitio se ha levantado de la misma forma que ocurrió en Khe Sanh, cuando ha dejado de tener interés militar. Si el relevo se cumple de una manera real, la suerte de la guerra está echada. La formación de un Gobierno provisional por los hombres del F. N. L. no deja lugar a dudas. ■ Reportaje gráfico: IACO BUC-CI, GAMMA.